



Guayana

PAISAJE HUMANIZADO

MITOS Y LEYENDAS

Producción general:
Ediciones Fundación Empresas PolarAdaptación (lám. 167):
Maribel EspinozaConcepción de las estrategias de
edición gráfica y proyecto de diseño:
VACA Visión Alternativa

ILUSTRACIÓN YONEL HERNÁNDEZ, VACA

Sucedió en un pueblo guahibo llamado Cudeido, donde solo habitaban animales porque antes los seres humanos eran animales. El jefe de ese pueblo se llamaba Danto. Pero había un animal que se destacaba porque de noche caminaba y en el día dormía. Su nombre era Cuchicuchi, quien tenía que ir muy lejos a buscar frutas para comer porque todavía no había siembras. En una de sus largas caminatas nocturnas descubrió el árbol de todas las frutas: el Caliebirri-Nae. Cuando regresaba de su cuerpo se desprendían todos los olores de las frutas. Los animales, muy intrigados, le preguntaban: «¿Qué comes Cuchicuchi?» Y él respondía: «Lo mismo que ustedes».

Pero no le creían y un día enviaron a Lapa a seguir a Cuchicuchi.

Fue así como Lapa vio a orillas del Orinoco un árbol enorme del cual colgaban unos bejucos muy largos y corrió a avisar a los habitantes de Cudeido. Estos fueron a buscar el árbol, pero como no podían alcanzar los frutos por que el árbol era muy alto eligieron a Carpintero, a Loro y a Guacamaya para cortar lo

Lo cortaban, pero cuando los animales se dormían el árbol se unía de nuevo. Finalmente la Ardilla y el pueblo Bachaco derribarón el árbol y comieron frutas durante años. Cuando estas se agotaron recogieron las semillas y las sembraron. Y fue así como nació la agricultura. También el cerro Autana, que es el tronco del Caliebirri-Nae.

El Árbol de todas las frutas